

2. «No tomarás en falso el nombre del Señor tu Dios» (Dt 5,11). ¿Respeto el nombre santo de Dios? ¿Abuso al referirme a Él ofendiéndole o sirviéndome de Él en lugar de servirlo? ¿Bendigo a Dios en cada uno de mis actos?

3. «Santificarás las fiestas» (cf. Dt 5,12-15). ¿Vivo la centralidad del domingo, empezando por su centro que es la celebración de la eucaristía, y los otros días consagrados al Señor para alabarlo y darle gracias, para confiarme a Él y reposar en Él? ¿Santifico el día de fiesta con algún gesto de amor hacia quien lo necesita?

4. «Honra a tu padre y a tu madre» (Dt 5,16). ¿Amo y respeto a quienes me han dado la vida? ¿Me esfuerzo por comprenderles y ayudarles, sobre todo en su debilidad y sus límites?

5. «No matarás» (Dt 5,17). ¿Me esfuerzo por respetar y promover la vida en todas sus etapas y en todos sus aspectos? ¿Hago todo lo que está en mi poder por el bien de los demás? «Amarás al prójimo como a ti mismo» (Mt 22,39). ¿Cómo vivo la caridad hacia el prójimo? ¿Estoy atento y disponible, sobre todo hacia los más necesitados y los más débiles? ¿Me amo a mí mismo, sabiendo aceptar mis límites bajo la mirada de Dios?

6. «No cometerás actos impuros» (cf. Dt 5,18). «No desearás la mujer de tu prójimo» (Dt 5,21). ¿Soy casto en pensamientos y actos? ¿Me esfuerzo en amar con gratuidad, libre de la tentación de la posesión y de los celos? ¿Respeto siempre y en todo la dignidad de la persona humana? ¿Trato mi cuerpo y el cuerpo de los demás como templo del Espíritu Santo?

7. «No robarás» (Dt 5,19). «No desear los bienes ajenos» (Dt 5,21). ¿Respeto los bienes de la creación? ¿Soy honesto en el trabajo y en mis relaciones con los demás? ¿Me esfuerzo en hacer a los otros felices o pienso sólo en mi felicidad?

8. «No pronunciarás falso testimonio» (Dt 5,20). ¿Soy sincero y leal en cada palabra y acción? ¿Testimonio siempre y sólo la verdad? ¿Trato de dar confianza y actúo en modo de merecerla?

9. ¿Me esfuerzo en seguir a Jesús en la vía de mi entrega a Dios y a los demás? ¿Trato de ser como Él humilde, pobre y casto?

10. ¿Encuentro al Señor fielmente en los sacramentos, en la comunión fraterna y en el servicio a los más pobres?



**Encuentro  
retiro Diocesano**

Miércoles 28 de marzo de 2018 (MIÉRCOLES SANTO)  
9 horas · Hogar Católico · San José



*Recomenzar desde Cristo*  
*iniciativas para la conversión pastoral*

INVITADO: **Mons. Milton Tróccoli**  
Obispo auxiliar de Montevideo

 **Diócesis**  
de San José de Mayo  
SAN JOSÉ | FLORES

[www.diocesisdesanjosedemayo.org](http://www.diocesisdesanjosedemayo.org)



## PAUTA PARA LA ORACIÓN PERSONAL

### Meditamos el Evangelio según S. Lucas: 10, 1-12.16-17

<sup>1</sup> Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde él debía ir.

<sup>2</sup> Y les dijo: «La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha.

<sup>3</sup> ¡Vayan! Yo los envío como a ovejas en medio de lobos.

<sup>4</sup> No lleven dinero, ni alforja, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino.

<sup>5</sup> Al entrar en una casa, digan primero: «¡Que descienda la paz sobre esta casa!».

<sup>6</sup> Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes.

<sup>7</sup> Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayan de casa en casa.

<sup>8</sup> En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan;

<sup>9</sup> curen a sus enfermos y digan a la gente: «El Reino de Dios está cerca de ustedes».

<sup>10</sup> Pero en todas las ciudades donde entren y no los reciban, salgan a las plazas y digan:

<sup>11</sup> ¡Hasta el polvo de esta ciudad que se ha adherido a nuestros pies, lo sacudimos sobre ustedes! Sepan, sin embargo, que el Reino de Dios está cerca».

<sup>12</sup> Les aseguro que en aquel Día, Sodoma será tratada menos rigurosamente que esa ciudad.

<sup>16</sup> El que los escucha a ustedes, me escucha a mí; el que los re-

chaza a ustedes, me rechaza a mí; y el que me rechaza, rechaza a aquel que me envió».

<sup>17</sup> Los setenta y dos volvieron y le dijeron llenos de gozo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu Nombre».

### Palabra del Señor

#### 🕯 Para la oración personal

*Me pongo en la presencia de Jesús. Veo como me elige y me envía.*

*Comparto con él mi alegría por este llamado*

*Le digo cuáles son mis temores*

*¿A quiénes me envía? ¿Con quiénes me envía?*

*Dialogo con Jesús cuál va a ser mi actitud y mi compromiso a partir de ahora.*

### Celebración del Sacramento de la Reconciliación

*La reconciliación es una «vuelta a casa». Mediante la toma de conciencia de tus culpas, te das cuenta de estar en el exilio, lejano de la patria del amor: adviertes malestar, dolor, porque comprendes que la culpa es una ruptura de la alianza con el Señor, un rechazo de su amor, porque el pecado nos desarraiga de nuestra verdadera morada, el corazón del Padre. Con la humildad de quien sabe que no es digno de ser llamado «hijo» puedes decidirte a ir a llamar a la puerta de la casa del Padre, para descubrir que Él espera desde hace mucho tiempo nuestro retorno! Como discípulo misionero abro mi corazón para estar más atento al llamado del Señor.*

Algunas pautas para el examen:

«Amarás al Señor con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente» (Mt 22,37). ¿Amo así al Señor? ¿Le doy el primer lugar en mi vida? Me empeño en rechazar todo ídolo que puede interponerse entre El y yo, ya sea el dinero, el placer, la superstición o el poder?

¿Escucho con fe su Palabra? ¿Soy perseverante en la oración?